

JULIÁN MARTÍNEZ VÁZQUEZ

Los mitos griegos

Contados para vos



 Estrada

 Azulejos



Los mitos griegos

Contados para vos

Julián Martínez Vázquez


ILUSTRACIONES DEL INTERIOR
DE PABLO SEBASTIÁN FERNÁNDEZ



Coordinadora del Área de Literatura: Laura Giussani
 Editora: Karina Echevarría
 Actividades: Silvana Daszuk
 Corrector: Mariano Sanz
 Jefe del Departamento de Arte y Diseño: Lucas Frontera Schällibaum
 Ilustración de tapa: Mey
 Ilustraciones del interior: Pablo Sebastián Fernández
 Diagramación: Dinamo
 Coordinación de diseño: Natalia Udrisard
 Gerente de Prerensa y Producción Editorial: Carlos Rodríguez

Índice

Martínez Vázquez, Julián
 Los mitos griegos : contados para vos / Julián Martínez Vázquez ;
 ilustrado por Pablo Sebastián Fernández. - 3ª ed. 3ª reimp. - Boulogne :
 Estrada, 2015.
 144 p. : il. ; 19x14 cm. - (Azulejos. Naranja; 48)
 ISBN 978-950-01-1561-2
 1. Narrativa. 2. Mitología Griega. I. Fernández, Pablo Sebastián, ilus. II.
 Título
 CDD 292.13

 COLECCIÓN AZULEJOS - SERIE NARANJA **48**

© Editorial Estrada S. A., 2013.
 Editorial Estrada S.A. forma parte del Grupo Macmillan.
 Avda. Blanco Encalada 104, San Isidro, provincia de Buenos Aires, Argentina.
 Internet: www.editorialestrada.com.ar
 Queda hecho el depósito que marca la Ley 11.723.
 Impreso en Argentina. / Printed in Argentina.
 ISBN 978-950-01-1561-2

No se permite la reproducción parcial o total, el almacenamiento, el alquiler, la transmisión o la transformación de este libro, en cualquier forma o por cualquier medio, sea electrónico o mecánico, mediante fotocopias, digitalización y otros métodos, sin el permiso previo y escrito del editor. Su infracción está penada por las leyes 11.723 y 25.446.

El autor y la obra 5
Primera parte: Zeus y los primeros hombres . . 11
 Prometeo y la creación del hombre 13
 Prometeo y el robo del fuego 19
 La caja de Pandora 27
 El rey de los lobos. 35
 El diluvio 43

Segunda parte: Dioses, hombres y algún héroe 51
 Faetonte, el hijo del Sol 53
 El amor de Orfeo y Eurídice 67
 El cazador Acteón y sus perros. 81
 Las alas de Dédalo 89
 La cabeza de Medusa 101
 El rey Midas. 117
 Aracne, la tejedora 127
Actividades 133



El autor
y la obra


BIO-
GRAFÍA



JULIÁN MARTÍNEZ VÁZQUEZ nació en Buenos Aires, el 2 de mayo de 1968, pero vivió toda su infancia en Necochea, junto al mar, con sus padres y sus cuatro hermanos. De chico, le gustaba ver cómo los barcos se movían en el horizonte, sobre todo los días de tormenta. Y, también, andar en bicicleta y leer. Leyó todo tipo de libros: de aventuras, de viajes, de misterio.


A los veinte años, volvió a Buenos Aires, donde cursó la carrera de Letras. En ella, descubrió a los autores griegos de la Antigüedad. Tanto le gustaron esas viejas historias, que se fue a España y allí continuó estudiándolas durante tres años. Es profesor de español en la Universidad del Salvador. Y, además, escribe historias sobre los héroes de la mitología griega.

En esta misma colección Azulejos publicó, entre otros títulos, *Los doce trabajos de Hércules. Una versión para chicos del mito clásico* y *El viaje de los Argonautas*.



Los mitos

Todos los pueblos, a lo largo de la historia, atesoran mitos que explican el origen del mundo y de la vida. Los mitos son relatos muy antiguos y muy importantes para cada pueblo, porque cuentan cómo los dioses crearon la naturaleza, el lugar donde viven y todas las criaturas que lo pueblan. También, a los hombres y mujeres, a quienes les enseñan a sembrar o a construir templos, y premian o castigan según cómo se comportan.



El mundo de la mitología griega

Los mitos de la antigua Grecia narraban la vida y aventuras de dioses y diosas, que podían bajar a la Tierra y mezclarse con los hombres y las mujeres. Los dioses más importantes vivían en el Olimpo, un monte altísimo, por encima de las nubes. Allí, gobernados por Zeus, estaban su esposa Hera, su hijo Hefesto, Atenea, Apolo, Artemisa, Ares, Afrodita, Hestia, Hermes, Deméter y Poseidón. Por eso, a estos se los conoce como dioses olímpicos.

Una vez que crearon a los hombres para habitar la Tierra, los dioses no dejaron de observar a sus criaturas, y se enojaban mucho si alguien les faltaba el respeto o competía con ellos. Pero también les daban su ayuda.

Otros protagonistas son los héroes, capaces de vencer a monstruos fantásticos y poderosos, como Medusa. Cuando todavía no existía la escritura, los cantores aprendían de memoria y cantaban esas historias en versos. Y la gente los escuchaba con gran interés porque hablaban de los dioses inmortales y los valientes héroes que formaban parte de sus creencias. Claro que, como siempre que algo se transmite de boca en boca, cada uno cambiaría un poco la aventura, haciendo al héroe más intrépido o a un ser sobrenatural, más terrible. Luego, con la invención del alfabeto, algunos poetas muy importantes escribieron largos textos en verso narrando estas aventuras. Y fue así como llegaron a nuestros días.



Primera parte* Zeus y los primeros hombres

Prometeo y la creación del hombre

En los mitos griegos, Prometeo es presentado como el dios amigo de los hombres. Él mismo los creó y los educó para que viviesen en la Tierra, hace miles de años.

Al principio, los dioses del Olimpo no querían saber nada con esos primeros hombres. Menos que menos Zeus, el rey de los dioses, el más poderoso.

Zeus tuvo que establecer reglas para que dioses y hombres se llevasen bien. Pero, incluso él a veces se enojó con esas criaturas que sólo pensaban en su propio provecho y en armar guerras.

Las historias que siguen cuentan la creación de los hombres, cómo Zeus trató, al principio, de destruirlos y cómo, al final, se compadeció y los dejó vivir.

¡Menos mal!

Hace miles de años, los dioses vivían en palacios de cristal entre las nubes. Todos obedecían a Zeus, el rey del universo. Zeus y su esposa Hera tenían muchos hijos: Atenea era la diosa de la técnica; Afrodita, la diosa del amor; Apolo, el dios de los vaticinios...¹

Zeus era muy poderoso y severo. En las tormentas, él mismo arrojaba los rayos hacia la Tierra. Era mejor no pelearse con él.

Prometeo y Epimeteo eran primos de Zeus. Vivían felices con los restantes dioses en el Olimpo. A Prometeo le gustaba visitar la Tierra, cada tanto. A su hermano, también. Prometeo tenía un poder especial: podía predecir el futuro. Epimeteo, en cambio, decía que iba a pasar algo cuando ya había pasado.

—¿Piensas ir a la Tierra? Habrá una tormenta terrible —le avisaba Prometeo a su hermano. Pero Epimeteo era bastante olvidadizo. Descendía, distraído, paseaba por

¹ Predicciones.

un valle y se mojaba hasta los huesos. Volvía al Olimpo empapado por la lluvia y le decía a su hermano:

—¿Piensas ir a la Tierra? Cuidado, se viene una tormenta...

—Gracias, lo voy a tener en cuenta —le respondía, aguantando la risa, Prometeo.

En la Tierra, los peces ocupaban el mar, las aves cruzaban el cielo y muchos animales de lo más variados eran los dueños de bosques y praderas. ¿Y el hombre? No existía aún.

Hay que decir la verdad: Prometeo se aburría cada vez que visitaba la Tierra.

—Mmh, a este mundo le falta algo... —murmuraba, mientras recorría las altas montañas y las profundas selvas. Así que un día tomó una decisión importantísima. Bajó desde el Olimpo a la orilla de un río, tomó un poco de arcilla, la mojó con agua y empezó a darle forma. Hizo una estatua parecida a un dios, pero más pequeña. “Qué bien me está quedando”, pensó cuando terminó la figura. Igual, no estaba satisfecho.

—Mmh, a esta criatura le falta algo... —murmuraba.

Recorrió los bosques y los océanos, copió las cualidades de los animales para llevárselas a su estatua.

